

# RESPUESTA DE CRISIS. OPERACIONES DESAGREGADAS/DISTRIBUIDAS

José LORENZO-PENALVA LUCAS  
Máster en Política de Seguridad  
y Relaciones Internacionales (UCM)



## Introducción



O se pretende entrar en disquisiciones acerca de cómo ha evolucionado el concepto de «guerra», entendido desde el más puro estilo de la atrición de Clausewitz hasta lo que hoy se denominan guerras o conflictos híbridos (1), guerras de cuarta generación (2) o *proxy wars* (3). Sin embargo, en el presente artículo, se considera como cierto que el escenario más probable de actuación hoy en día (4), y también previsible a corto-medio plazo, cuenta con las siguientes características:

- *Volátil*: inestable, que cambia. Lo que inicialmente es una ayuda humanitaria puede terminar convirtiéndose en una interposición entre diferentes actores o incluso en un enfrentamiento con algún actor

---

(1) El término guerra híbrida apareció en 2005 y fue usado para describir la estrategia usada por Hezbollah en la Guerra del Líbano de 2006. El jefe de Estado Mayor del Ejército de los Estados Unidos definió la amenaza híbrida en 2008 como la de aquel adversario que incorpora «combinaciones diversas y dinámicas de capacidades convencionales, irregulares, terroristas y criminales».

(2) El término fue acuñado en 1989 por William Lind y cuatro oficiales del Ejército y del Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos, en el documento: «El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación».

(3) Se entenderá como *proxy war* cuando dos o más actores (estatales o no), en lugar de enfrentarse directamente entre ellos, lo hacen de forma indirecta en territorio de un tercero.

(4) Según la última doctrina publicada por la US Navy y el Cuerpo de Marines de los Estados Unidos, septiembre de 2016: *The Marine Corps Operating Concept, How an Expeditionary Force Operates in the 21.<sup>st</sup> Century*.

hostil. Este punto coincide con el concepto desarrollado por el general del USMC Charles Krulak: «La guerra de las tres manzanas».

- *Ambiguo*: ya no existen «enemigos» tal y como se entendían en la Guerra Fría. Existen actores con diferentes intereses que pueden variar, y de hecho varían, a lo largo de la campaña. Se rompen y se crean nuevas alianzas, los que antes eran neutrales ahora pueden llegar a ser hostiles, o justo lo contrario.

Otro rasgo fundamental de la ambigüedad se encuentra en los aspectos legales. El problema de que los nuevos actores muchas veces no son naciones-estado; de hecho muchas veces se trata de actores interestatales; se traspasan fronteras, se opera desde santuarios en países frágiles o fallidos, se recibe el apoyo encubierto de terceros o se opera desde el ciberespacio. Esto dificulta la acción de las fuerzas propias, ya sea en el ámbito de la influencia o en el de las operaciones cinéticas.

La obligatoriedad de ceñirse a unas reglas de enfrentamiento y el modo en el que los actores hostiles no hacen uso de esas normas, de las normas y usos de la guerra y/o el Derecho Internacional, es otro factor clave de este aspecto.

- *Complejo*: la complejidad de los escenarios actuales se hace patente de diferentes maneras, y para un país como España, mucho más. Primero, los mecanismos de acción son complejos en sí mismos:
  - La Comunidad Internacional no es capaz de afrontar con éxito la resolución de conflictos. El sistema de veto de las Naciones Unidas no funciona adecuadamente.
  - La Unión Europea tiene una falta de visión común, así como elevada falta de consenso para emplear la herramienta militar en la resolución de conflictos.
  - Todos los gobiernos quieren resultados con bajas cero, lo cual es imposible, al menos, en lo que se refiere a la imposición de la paz.

Segundo, los escenarios son complejos en sí mismos:

- La identificación del «amigo-enemigo» es difícil de por sí. Por un lado, muchas veces los actores hostiles no llevan uniforme; por otro, las rotaciones cortas de cuatro o seis meses no ayudan a que el personal adquiera el debido *Situational Awareness*.
- Pequeñas acciones en el ámbito táctico pueden tener repercusiones estratégicas (5).

---

(5) Es lo que se conoce como el «soldado/cabo estratégico».

- Las cuestiones religiosas se entremezclan con la política, y estas muchas veces con aspectos económicos, como pueden ser recursos (6) o seguridad alimentaria (7).
  - Las cuestiones de influencia regional se encubren generalmente bajo otros pretextos (8).
  - La globalización juega un papel importante a la hora de incrementar la complejidad en el sistema de actores.
  - La resolución de conflictos no pasa simplemente por derrotar militarmente al adversario, ya que para lograr una paz duradera es preciso una aproximación integral (9) al conflicto, crear capacidades y mejorar la gobernanza (10).
- *Incierto*: las posibilidades de predicción son muy limitadas. El «enemigo» ya no es una fuerza militar organizada con unos claros patrones. La predicción ya no es fruto de una confrontación de tablas de potencias relativas de los medios propios y los del «enemigo». Diagramas de influencia, *software* avanzado de análisis de redes, un equipo de analistas bien dirigido, conocimiento de la lengua local, inteligencia de fuentes abiertas y *Data Mining* son algunas de las herramientas necesarias pero no suficientes para llevar a cabo la predicción.

### **Fuerzas anfibias: la caja de herramientas (fines y medios)**

La finalidad de una fuerza anfibia es clara, la proyección del Poder Naval sobre tierra y, como no podría ser de otra manera, se hará en última instancia en defensa de los intereses de España, allí donde nuestros gobernantes lo determinen (11). Siempre que el escenario lo permita, el empleo de una fuerza anfibia, como se probará más adelante, es, sin lugar a dudas, la manera más eficiente, en el sector seguridad, que tiene un Estado de hacer frente a una crisis.

---

(6) Hidrocarburos, uranio (Mali), etcétera.

(7) Fuentes de agua (Turquía, Etiopía, etcétera).

(8) Véase el caso de la crisis de Ucrania o el conflicto encubierto por el poder entre Irán y Arabia Saudí.

(9) Considerando factores recogidos

(10) Perder de vista este aspecto puede ser más perjudicial que beneficioso a medio plazo, como lo ha sido en Irak. La falta de previsión para mejorar la gobernanza del país una vez derrocado Sadam ha provocado que toda la sangre de los soldados de la coalición se haya vertido en vano resultando un Estado fallido, la gestación del autodenominado Estado Islámico y una región completamente inestable.

(11) Es preciso recordar que el 80 por 100 de la población mundial es accesible desde la mar.

## Ventajas de la operación desde la mar

65+ NM	50-30 NM	25-12 NM
<p><b>Se mantiene la neutralidad (Aguas internacionales); Se evita amenaza A2AD; preparado para responder a una crisis, NEO, etc.</b></p>	<p><b>Amenaza mitigada; JFMCC capaz de proteger todos los medios y personal</b></p>	<p><b>Aproximación de los buques una vez recibida la orden y elegido un lugar sin amenaza o con la amenaza mitigada.</b></p>

**Emplear la mar como espacio de maniobra tiene la ventaja de mantener una fuerza multipropósito lista para intervenir en una crisis sin comprometer la neutralidad. Además, cuando se recibe la orden de intervenir se consigue evitar los puntos fuertes del adversario exponiendo al personal y medios propios en menor medida que las operaciones tradicionales.**

Es en este preciso entorno donde vamos a operar previsiblemente a corto y medio plazo, donde una fuerza anfibia destaca y puede llegar a mostrarse como el mejor y más útil instrumento al servicio de los intereses de España, allí donde se requiera. Una fuerza anfibia se asemeja a una caja de herramientas con numerosos recursos, con la que el político, asesorado por el mando estratégico, puede emplear el que más convenga en cada momento. Posee unas cualidades que permiten a cualquier organización operativa anfibia:

- Destacar en un breve espacio de tiempo una fuerza orientada a misión, completa, integrada desde el primer momento, con posibilidad de constituirse en un elemento conjunto-combinado y capaz de operar a grandes distancias de territorio nacional, durante períodos de tiempo extensos, con el apoyo de los buques de la Armada y sin necesidad de complicados procedimientos logísticos que impliquen terceros países.
- Preposicionarse en aguas internacionales para emplear el poder coercitivo y favorecer una negociación política de la Comunidad Internacional o para aproximarse a lugares donde pudiera desencadenarse una crisis para tomar acción antes de que esta escale a conflicto.
- Ser escalable y por tanto favorecer la proporcionalidad y la acción política.

- Ser quirúrgica, con personal adiestrado, reglas de enfrentamiento y disponibilidad de armamento/sistemas de armas de última tecnología.
- Emplear la mar como espacio de maniobra. La maniobra operacional desde la mar (12) implica y permite explotar las debilidades y evitar las fortalezas de los posibles actores hostiles en la zona de acción donde se va a operar. Con este aspecto se consiguen principalmente dos cuestiones fundamentales: la primera, minimizar riesgos; la segunda, evitar las estrategias de denegación de área/antiacceso.

El principal problema, como ya reconocían los romanos en el adagio «la mujer del César no solo tiene que ser casta, sino parecerlo» (13), es la necesidad de vender esta idea en el ámbito de lo conjunto, lo cual tendría indudables beneficios para la Armada; por ejemplo, mayor acceso a recursos para:

- Arma aérea, no solo en aeronaves (caza y ataque y transporte), sino también en la posibilidad de justificar la adquisición de un portaaviones, que en combinación con la fuerza anfibia es un elemento excepcional de proyección del Poder Naval.
- Submarinos, como complemento de la Fuerza Anfibia Operativa.
- Medidas Navales Contra Minas.
- Fuerza de Guerra Naval Especial.

Como es comprensible y ya ha sucedido en otros países, podría darse algún tipo de resistencia interna a redimensionar los Ejércitos/Armada. Es necesario entender y hacer comprender que los grandes ejércitos basados en la masa y la ocupación del territorio de la nación no tienen cabida hoy en día.

Las alianzas de seguridad y defensa, unas fuerzas tecnológicamente mejores, el carácter expedicionario, un ciclo eficiente de inteligencia y la superioridad en ciclo de decisión propio frente al del adversario, junto con unas Fuerzas Armadas adecuadas a la realidad del escenario y peculiaridades de España, son la solución.

Por un lado, España es una nación marítima, y la mar debe ser considerada, si no el principal espacio de maniobra (14), el espacio preferente. Esto es así no solo por la cantidad de costas que posee España, sino por el hecho de ser deficitaria en determinadas materias primas y sobre todo en fuentes de energía. El comercio mundial y los hidrocarburos se transportan principal-

---

(12) Concepto desarrollado por el Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos, en colaboración con la US Navy. Fue sancionado el 4 de enero de 1996.

(13) Julio César en su divorcio con Pompeya Sila, siglo I a. de C.

(14) Se podría discutir si el ciberespacio ha alcanzado ya la supremacía como espacio de maniobra.

mente por vía marítima. Asimismo, el 80 por 100 de la población mundial vive o es accesible desde el litoral.

Otros países de referencia se han encontrado antes que nosotros con este problema y le han dado solución. En el período de reducciones presupuestarias de 2010 (15) el Gobierno de Estados Unidos redujo el Ejército de Tierra y de Aire, pero mantuvo el presupuesto del Cuerpo de Marines, reconociendo el valor que tiene para una nación marítima con intereses globales un cuerpo con unas capacidades integrales (16) como las de la Infantería de Marina.

### **Operaciones desagregadas (modos)**

La fuerza de Infantería de Marina opera por medio de organizaciones operativas. Las más pequeñas, de entidad Compañía (conocidas como Subgrupos Tácticos); otras mayores de entidad Batallón Reforzado de Desembarco (Grupos Tácticos) y por último las más grandes de entidad Brigada o un poco inferior (Agrupación Reforzada de Desembarco).

El Batallón Reforzado de Desembarco o la Brigada, como organización operativa de la Fuerza de Desembarco, tienen su imagen especular en las organizaciones de la Fuerza Anfibia Operativa: el Estado Mayor y los grupos de ataque/transporte, así como otros grupos conformados por los buques de la Armada.

La Fuerza Anfibia Operativa y la Fuerza de Desembarco, una vez organizadas operativamente, están orientadas, entrenadas y equipadas para operar como una unidad cohesionada y operacionalmente flexible. La Fuerza Anfibia tiene carácter expedicionario, no depende de otros para desplazarse y con el apoyo de los buques logísticos de la Armada es capaz de ser autosuficiente por largos períodos de tiempo.

La extensa panoplia de capacidades operativas, así como su posibilidad de despliegue, preposicionamiento y proyección del poder naval permiten a una fuerza anfibia contribuir a la prevención de conflictos y a la disuasión.

Previo su despliegue cada organización operativa es certificada, pero no limitada, para llevar a cabo las siguientes misiones en ambiente volátil, ambiguo, complejo, incierto y permisivo u hostil:

---

(15) Desde 2012 el Ejército de Tierra de los Estados Unidos ha reducido 120.000 efectivos, aproximadamente el 21 por 100 de su fuerza efectiva. Sin embargo, el USMC solo 9.000, cantidad insignificante. Consultado el 26 julio de 2016 y disponible en:

<http://www.armytimes.com/story/military/pentagon/2015/07/09/army-outlines-40000-cuts/29923339/>

<http://index.heritage.org/military/2015/chapter/us-power/us-marine-corps/>

(16) Tipo caja de herramientas.



- Asaltos anfibios.
- *Raids* anfibios.
- Operaciones de interdicción marítima.
- Operaciones de extracción de personal no combatiente.
- Asistencia humanitaria.
- Operaciones de estabilización.
- Apoyo a operaciones de rescate de personal aislado.
- Seguridad cooperativa.
- Operaciones de entrada en fuerza (control de puertos, aeropuertos, etcétera.).

La brigada, la agrupación o el batallón reforzado de desembarco consiguen sinergias si se les designa como entidad única y cohesionada.

La *desagregación* es una fusión/respuesta del comandante de la Fuerza Anfibia Operativa relativa a unas condiciones demandantes de disponibilidad y presencia. Las razones para desagregar una fuerza pueden ser múltiples, por ejemplo:

- La necesidad de empeñar numerosas fuerzas de pequeña entidad, en un escenario amplio, como por ejemplo: en respuesta a una crisis humanitaria o una crisis de seguridad/defensa que todavía no ha escalado, etcétera.
- El incremento del número y precisión de las armas modernas y medios de superficie (denegación de área-antiacceso, A2AD) puede hacer que el mando decida maniobrar en la mar para lograr mayor dispersión de sus unidades, evitando la concentración y por tanto los blancos lucrativos.



Desembarco de un camión durante el ejercicio TAPON 07.

La desagregación conlleva que una fuerza anfibia se divida en grupos más pequeños y geográficamente dispersos, llegando incluso a poder estar algunos de ellos completamente aislados.

Esta función, que no presenta ningún problema con la doctrina anfibia en vigor (17), requiere que diferentes elementos del Grupo de Transporte de la Fuerza Naval y del Grupo de Desembarco de la Fuerza de Desembarco actúen de forma separada e independiente, ya sea temporal o espacialmente.

Asimismo, la desagregación requiere una estructura de mando y control que cambia el modo con el que estamos acostumbrados a controlar las fuerzas propias. El método de control por *mission command* (18), en contraposición al «control detallado» (19), da pleno soporte a la desagregación.

Una fuerza anfibia puede constituirse desde la directiva inicial anfibia para realizar operaciones desagregadas (sería lo ideal) o puede disponerse y reestructurarse para las mismas debido a una situación cambiante. La flexibilidad es una característica inherente de las fuerzas anfibias.

---

(17) ATP 8 VOL I (D) y/o AJP 3.1 (Cambio 1) *Allied Joint Maritime Operations*.

(18) AJP 3.1 (Cambio 1) *Allied Joint Maritime Operations*.

(19) *Ibídem*.



## Limitaciones a las operaciones desagregadas

Como se expuso anteriormente, la desagregación es una opción de empleo de una fuerza anfibia que obedece a unas condiciones específicas y demandantes de disponibilidad y presencia, que plantean una situación que no puede resolverse mediante la aplicación de concentración y masa.

El hecho de desagregar una fuerza no presenta un problema en sí mismo, sobre todo siempre y cuando esta fuerza se desagregue para hacer frente a un problema militar concreto. Una fuerza que opera de forma desagregada tiene numerosas ventajas y permite reaccionar y resolver un problema militar determinado; sin embargo tiene también algunos inconvenientes, puesto que no está diseñada para resolver cualquier situación.

Por un lado, al ser la desagregación una respuesta a un problema específico, es importante reseñar que la fuerza anfibia operativa, en modo desagregado, no será capaz de afrontar con éxito aquellas misiones que precisamente requieran del principio de concentración y masa para producir una sinergia de todas las funciones del combate, como podrían ser las operaciones de alta intensidad contra una gran unidad.

Por otro lado, las operaciones desagregadas requieren que diferentes elementos de la fuerza anfibia operen de manera separada e independiente (ya sea en el tiempo o en el espacio), y esto genera también otros desafíos, como aquellos relacionados con el mando y control de la fuerza, siendo imposible ejercer la modalidad de mando «control detallado» y resultando necesario emplear el *mission command*.

Esta relación de mando y control se extiende tanto del comandante de la Fuerza Anfibia Operativa a sus unidades subordinadas (por ejemplo: Fuerza Avanzada o Grupos de Ataque), como de los Grupos de Ataque o Grupos de Desembarco a sus unidades subordinadas (por ejemplo: buques o grupos tácticos o subgrupos tácticos) para acometer las operaciones encomendadas en su área de responsabilidad asignada.

Otras limitaciones a tener en cuenta a la hora de planear y ejecutar operaciones desagregadas vienen del hecho de que estas son inversamente proporcionales al principio de concentración. Algunas de estas características son:

- Dispersión de los medios aéreos. Los conectores aéreos son un recurso crítico. Desagregar la fuerza anfibia significa realizar un esfuerzo extra en lo relativo a las dotaciones, mecánicos y plataformas de inserción, combate e ISR.
- Dispersión de los medios de superficie. Los conectores de superficie, y en especial los medios de mantenimiento y los medios de apoyo en playa, son también un recurso escaso.
- Una fuerza desagregada puede verse en la necesidad de planear, conducir y coordinar diferentes tipos de operaciones. Las planas

mayores de las unidades de la Fuerza de Desembarco o la dotación de los buques anfibios podrían no estar dimensionadas para afrontar adecuadamente estos cometidos.

- Los requerimientos en materia de sanidad también son más demandantes en una fuerza desagregada, aunque no difieren en demasía con los de cualquier destacamento de un buque.

Por un lado, la desagregación no es una opción definitiva e irremediable. Los mandos subordinados informarán, a la mayor brevedad posible, al CATF/CLF de los riesgos asociados a la misión encomendada, así como, si se diera el caso, de la imposibilidad de cumplirla. La reagregación de la fuerza es entonces una opción válida.

Por otro lado, la fuerza no se desagrega de una manera estándar, sino que toda desagregación se acomete con el objeto de presentar la mejor solución a un problema militar concreto, con lo cual durante la fase de planeamiento previa a la desagregación la fuerza se organizará acentuando aquellas capacidades que se prevea necesitará.

En cualquier caso, la mitigación de las limitaciones relativas a la desagregación puede alcanzarse observando lo siguiente:

- Las operaciones desagregadas requieren un planeamiento logístico, en especial de los ciclos de mantenimiento, muy detallado y claramente definido.



- Establecer equipos de mantenimiento integrales y con las herramientas necesarias.
- Embarcar las dotaciones de pilotos necesarias y suficientes.
- Mantener bases logísticas avanzadas (FLS). El operador logístico o el *seabasing* (en su caso, los buques de apoyo logístico) juega también un papel importante cuando es preciso enviar piezas de repuesto a la fuerza.
- Establecer *kits* de mantenimiento modulares que permitan un rápido *cross-deck*.
- Se debe acotar el período de la desagregación.
- Establecer un plan de búsqueda y rescate (SAR) de acuerdo a las capacidades. Podría ser necesario coordinar medios con otras agrupaciones o autoridades.
- Incluir en las diferentes agrupaciones controladores aéreos avanzados (JTAC) para asegurar el apoyo aéreo cercano (CAS).
- Reforzar convenientemente las planas de los grupos de desembarco y/o los grupos de ataque.
- Repartir los medios de apoyo en playa de forma conveniente.
- Planear el MEDEVAC-CASEVAC de acuerdo a los medios disponibles, contemplar la coordinación con otras autoridades o agrupaciones.
- El JIC del CATF/CLF debe tener presente cubrir todas las necesidades de inteligencia de todas las unidades subordinadas. Es preciso desarrollar un concienzudo programa de obtención con la priorización correcta (espacial o temporalmente) de los diferentes sensores para cubrir las necesidades de las unidades subordinadas.

### **Diseño de una fuerza desagregada**

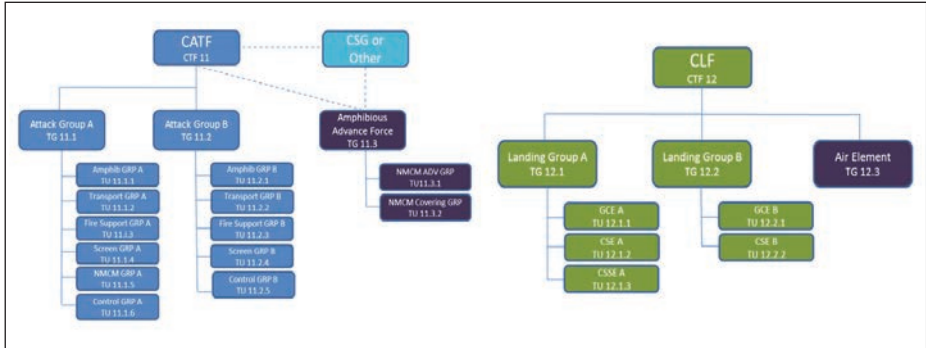
Como se citó anteriormente, la fuerza no se desagrega siguiendo siempre el mismo modelo, sino que toda desagregación se lleva a cabo para alcanzar la mejor solución a un problema militar determinado. Será la fase de planeamiento antes de la desagregación de la fuerza la que dictará la mejor organización operativa, enfatizando aquellas capacidades previsiblemente necesarias.

De acuerdo con la doctrina recogida en el ATP 8 Vol. I (D), algunas organizaciones de fuerza desagregada incluirían grupos de ataque y grupos de desembarco (gráfico página siguiente).

Adaptado a los medios de la Armada, uno de los múltiples ejemplos de desagregación de una fuerza anfibia podría ser: CATF y CLF con una relación de mando del CATF con autoridad suprema (20) sobre:

---

(20) ATP 8 Vol I (D), pp. 2-5.



— Fuerza avanzada centralizada:

- Grupo de NMCM 1.
- Grupo de NMCM 2.
- SOMTU 1.
- SOMTU 2.

— Grupo de Ataque A y Grupo de Desembarco A:

- Un LPD.
- Dos escoltas.
- Un SSK.
- Subgrupo táctico mecanizado AAV.
- Compañía ligera.
- Una batería 105/14.
- Destacamento de CSS.
- Unidad aérea embarcada en base a cuatro AB-212
- Un teniente coronel comandante de batallón con la plana del batallón como comandante del Grupo de Desembarco.
- Una SERECO.
- Dos JTAC.
- Cuatro LCM.

— Grupo de Ataque B y Grupo de Desembarco B:

- Un LPD.
- Un LPH.
- Tres escoltas.
- Un SSK.
- Grupo Táctico mecanizado (*Piraña*, carros).

- Grupo táctico ligero protegido (VAMTAC, *Hummer*).
- Batería 105/14.
- Batería 155 ATP.
- Cinco ACAF.
- CIA TAR.
- CIA IS.
- Destacamento de CSS.
- Unidad aérea embarcada en base a cuatro SH-3D, dos AB-212.
- Una reserva en base a SGT ligero.
- Comandante del LPD como comandante del Grupo de Ataque.
- Teniente coronel del Grupo Táctico embarcado en el LPD como comandante del Grupo de Desembarco.
- Doce LCM.

### Consideraciones finales

Las operaciones desagregadas en combinación con la maniobra operacional desde la mar proporcionan una inestimable combinación de posibilidades que la Armada puede poner a disposición de la defensa de los intereses de España para, por ejemplo, hacer frente a una operación de evacuación de no combatientes (NEO), reforzar una embajada, proporcionar asistencia humanitaria, ejecutar un *raid* sobre objetivo limitado, rescate de personal aislado, operaciones de teatro de seguridad cooperativa, así como asegurar un puerto, un aeropuerto u otras instalaciones críticas, etcétera.

El alistamiento inmediato, el carácter expedicionario, no comprometer la neutralidad internacional, la escalabilidad, el multipropósito, la posibilidad de explotar los puntos débiles del adversario evitando sus puntos fuertes y la capacidad de acción en escenarios amplios son algunas características de una fuerza anfibia realizando operaciones desagregadas.

